

PRECIOS DE SUSCRICION.

BARCELONA.

Tres meses. . . 11 reales.
Seis. 20 »
Un año. 36 »

PROVINCIAS.

Tres meses. . . 14 reales.
Seis. 26 »
Un año. 50 »

AMÉRICAS Y EXTRANJERO.

Tres meses. . . 20 reales.
Seis. 38 »
Un año. 74 »

BARCELONA.

Números sueltos

MEDIO REAL.

Atrasados Un real.



ADMINISTRACION

FONTANELLA 11.

Las suscripciones empiezan en 1.º de mes y no se servirán si al pedido no se acompaña su importe.

Los libreros y comisionados recibirán un 10 por ciento por las suscripciones que hagan.

La Correspondencia al administrador del periódico.

PROVINCIAS.

15 Céntimos de Pta.
Atrasados 25 céntimos.

PERIODICO ILUSTRADO JOCO-SERIO.

ADVERTENCIA.

Habiéndose agotado la edicion del número anterior, nos hemos visto precisados á hacer una segunda tirada, lo que ponemos en conocimiento de nuestros correspondientes para que hagan el pedido que crean conveniente.

PRINCIPIOS INDIGESTOS.

(ARTÍCULO DE FONDA.)

Lo he dicho en otras ocasiones y lo repito ahora: la gastronomía ha llegado á ser la ciencia por excelencia, la glotonería la virtud en la que se han refundido todas las teologales y las cardinales, excepto la última de las que cuenta el P. Ripalda, la templanza.

Esa virtud desdichada despues de haber sido declarada cesante sin el haber que por clasificacion la corresponda, ha sufrido una verdadera degradacion, pasando á la categoria de vicio.

Hace algunos años la mayor calamidad que podia sucederle á un ciudadano pacifico é inofensivo ó á un *paleto* de los que tienen mas conchas que todos los peregrinos carlistas ó carlistas peregrinos que están organizándose en batallones dirijidos por una boina con *golpes* de morrion de miliciano: la mayor desgracia, digo, que podia acontecer á cualquiera consistia en parecerse á cierto bollero á quien aludian estos versos que llegaron á hacerse populares:

¡Ay! de quien diga un cochero
Poniendo un pié en el estribo:
—Le conozco, es el bullero
De la calle del Olivo.

El individuo causa de tal exclamacion, podia estar seguro de recibir algo agradable así como una puñalada, un tiro ó por lo menos, un pié de paliza.

Hoy se puede ser pastelero en el buen sentido de la palabra, sin temor á sufrir las consecuencias de tan patrióticas expansiones; es mas, el confectionador de pasteles—y está muy lejos de mi animo aludir á las tarifas de subsidio,—tiene grandes títulos á la consideracion de los demas; pero en cambio la poética exclamacion que dejó consignada, ha sido sustituida por esta otra: ¡Ay del infortunado que no tenga estómago suficiente para devorar y digerir todos cuantos guisos se le presenten! ¡ay de aquel cdo aparato gástrico no esté fabricado á prueba de banquetes!

No le darán una cuchillada, ni le pegarán un tiro, ni sufrirá fricciones de fresno virgen, por mas que tambien se dan casos; pero tampoco pasará de ser en toda su vida otra cosa que un cualquiera, un nadie. Para él no habrá carteras ni direcciones, ni gobiernos civiles, ni aun estancos (si es que no cubre aquel defecto con el exceso de tener una esposa ó *cosa así*, jóven y guapa); para él no habrá mas que quintas y matrículas de mar, tarifas acamachadas, impuesto sobre la sal, aunque sea mas soso que un centralista, sellos móviles é inmóviles y hasta semovientes y otra porcion de gangas á este tenor.

Tan grande es el influjo de la gastronomía que, si bien se considera, los gobiernos han perdido el carácter que tenían para convertirse en cargos culinarios; el presidente del consejo viene á ser el jefe de cocina; el ministro de Hacienda es el encargado de la repostería; el de Gobernacion dirige á los marmitones; el de Marina tiene á su cargo las salsas: el de la Guerra, atiza el fuego; el de Ultramar, prepara el chocolate; el de Fomento cuida de la leñera; el de Estado, de que nunca falten platos exóticos y el de Gracia y Justicia de la inspeccion de los alimentos para evitar adulteraciones.

No hay cuestion alguna, en todos los terrenos, en el político sobre todo, que no venga á ser en último término, un asunto gastronómico.

¿Quieren Vs. una demostracion mas de la verdad que encierra la afirmacion anterior? Pues voy á dársela.

Un ministro de Hacienda de cuyo nombre no quiero acordarme, tiene que hacer unos presupuestos; se pasa meses enteros encerrado en su despacho, pensando en que parece mentira que le hayan confiado una cartera; corre la voz de que se ocupa en la confeccion de sus trabajos con una actividad digna de mejor suerte: se aproxima el término del plazo y el ministro se encuentra con que aun no tiene formadas las tarifas de la contribucion industrial; hay que presentarlas y es imposible hacerlas adoptando un criterio lógico, pero la cosa no merece la pena de apurarse. El ministro acude á un sistema tan sencillo como expedito; llama á un escribiente, le hace dividir en varios pedazos un cuadernil de papel y estampar en cada una de las fracciones un número cualquiera; con un fajín destinado á un delegado amigo, forma una bolsa en la cual mete las papeletas dobladas, como si se tratase de *echar los estrechos* y comienza á leer las antiguas listas.

A cada nombre de industria pronunciado en voz

alta por el ministro, el escribiente ajita la bolsa y saca una papeleta; el número que contiene esta pasa a ser la cuota que aquella debe satisfacer; de este modo en un par de horas queda concluida la tarea.

Pero ha ocurrido lo que no podia menos de suceder; la suerte es ciega y la obra á ella confiada ha salido sin pies ni cabeza, de todas partes llueven reclamaciones, en muchas adoptan los perjudicados una actitud amenazadora, surge un conflicto. Pues bien, este conflicto es, ni mas ni menos que una cuestion gastronómica, una cuestion de principios.

De un lado está el principio de justicia que ordena que lo torcido se enderece y que se de a cada uno su derecho; del otro el principio de autoridad, tal como se entiende por muchos, en cuya virtud la autoridad debe sostener sus errores por crasos y manifestos que sean y los subordinados sufrir las consecuencias de la ineptitud ó de la suofacion ó de la malicia de los que mandan.

En último término, las dos únicas soluciones del asunto son tambien gastronómicas ó ha de ponerse á dieta al ministro ó han de quedarse sin comer los contribuyentes.

Opino que poco antes ó poco despues sucederá lo primero, porque hay principios que son.... vamos, que son indigestos; pero prescindiendo de eso y aun supuesto el caso de que me equivoque, siempre resultara probado que lo que muchos creen una cuestion política ó económica, es solamente una cuestion de estómago.

Y eso es precisamente lo que quería demostrar.
UNA COTORRA.

A UNOS OJOS.

Ojos negros, cual mi suerte,
Tan grandes como mi amor,
Su fuego y su resplandor
Son mi vida y son mi muerte.

Ellos me roban la calma
Y los encuentro tan bellos
Que, siendo los negros ellos,
Esclava suya es mi alma.

Si me miran con enojos
De pena me hacen morir;
¡Los odio!... ¡más si el vivir
Debo al fuego de esos ojos!

Ellos son mi único bien:
¡Como he de poder odiarlos
Si tan solo con mirarlos
Juzgo un desierto un Eden!

EL LORO.



Carnaval de 1882.

No me creas, no, mentí;
Los amo y con tal locura
Que para mí no hay ventura
Si no se fijan en mí.

Y si no quieres matarme
Y ser, por tanto, homicida
Pues tus ojos son mi vida
Nunca dejes de mirarme...

Así cantó una mañana
Un vate, loco de atar,
Que se llegó a enamorar...
¡De los ojos del Guadiana!

UN PAPA GALLO.

PICOTAZOS.

Hemos recibido una atenta invitación de la Empresa de Coches privilegiados, sistema Ripert, para asistir a la inauguración oficial del servicio de dichos coches.

En el momento en que escribimos estas líneas, solo podemos decir que tenemos muy buenas noticias de los indicados vehículos y de los buenos deseos que animan a la Empresa en favor del público. Damos la enhorabuena a la compañía y a los barceloneses.

Aui que no sea mas que porque nos veremos libres de la tiranía del Sr. Uthoff

El ministro de la Gobernación quiere fusionar los correos y los telégrafos.
Me parece mal.

Porque es lo probable que el primer servicio contagie al segundo.

Y entonces habrá que mandar los telegramas con el ordinario.

De *El Constitucional*:
«*El Globo* es un periódico que carece de algo que a nosotros nos sobra.»

Ya sé lo que es.

El presupuesto.

Segun dice un periódico, los chinos han inventado un Dios de la guerra llamado Guan-tui.

A los paisanos les está prohibido adorar a ese Dios y ofrecerle sacrificios, porque, segun la orden en que se consigna el invento, Guan-tui no hace caso más que de los militares.

Lo mismo le pasa al Sr. Sagasta.

De modo que viene a ser el Guan-tui fusionista. Y tambien lo es por orden, como el Dios chino.

Leos:

«El día 6 de Febrero quedarán cerrados los puertos ingleses para la introducción de ganados españoles.»

En cambio los puertos de Italia siguen abiertos para la introducción de los perdidos de nuestro país.

El Clamor de la Patria ha vuelto a dejarse oír. Hablo del periódico así titulado.

El otro clamor, mejor dicho, el verdadero clamor no se ha dejado de oír ni un momento.

Pero no le escuchan.

De *El Pabellón Nacional*:

«El gremio de carboneros se ha adherido a las resoluciones del sindicato.

La cosa se va poniendo negra... para los gremios.»

Y el Sr. Camacho se va poniendo verde.

Cuando lo esté del todo, su vida será ya de escasa duración.

Porque se lo comerán.

Ha quedado suprimida una plaza de capataz en el penal de Santaña.

Reformas de esa clase son las que hacen subir los fondos públicos.

Ha sido nombrado Interventor de Hacienda de Zamora el Sr. Vela.

Celebraré que no le enciendan... la sangre sus subordinados.

D. Cándido Nocedal ha sido declarado cesante del cargo de primer ministro (!) de S. M. Babieca I. Hoy el péame a los liberales.

Porque ahora los periódicos carlistas enemigos de dicho Sr., van a prodigarles todos los insultos con que antes obsequiaban a su jefe.

Ha sido denunciado *El Clamor de Galicia*. Esto clama al cielo.
Digo clama a las promesas de los fusionistas.

Síntesis de la política ministerial, segun un periódico democrático:

Pan y leña.

Ese periódico debe ser benévolo.

Porque la verdadera síntesis es esta otra.

Hambre y leña.

Dice *La Iberia* que el Gobierno sabrá corregir con mano severa a los que desconozcan sus deberes.

En cuanto ese futuro se convierta en presente, va a tener el gabinete en masa que presentar la dimisión.

IDEAS SUELTAS.

—Las lágrimas de los amantes son como las lluvias del verano: casi siempre van acompañadas de truenos.

—Una declaración de amor es una declaración de guerra al bolsillo.

—Si los ángel les son los que moran en las alturas, mi novia debe ser uno de ellos: vive en quinto piso.

—Cuando ménos se acierta la edad de una mujer es cuando llega a cierta edad.

—En materia de relaciones, las únicas que no traen consecuencias son las de ciego.

—Para que todo sea raro en el amor, la mayor seriedad d los amantes la guardan para cuando están de monos.

—La mujer pasa su vida jugando: primero juega con las muñecas, luego los novios, después con los niños y por último con los perros.

—Si los ojos son el espejo del alma las mujeres que lloran a menudo deben tener el alma de cántaro.

—La mujer quiere que todo se le dé hecho; hasta para darnos su amor nos obliga a que se lo hagamos previamente.

—El premio mejor de un buen ciudadano es el premio gordo de la lotería.

—El marido mas terco deja de serlo cuando sale de un baile con su mujer. Le carga salirse con la suya.

Algunas lindas jóvenes de quince a veinte años se presentaron en casa de una modista pidiendo trajes y velos blancos, adornos del mismo color y guirnalda de flores.

La modista llevada de su curiosidad, las preguntó con que objeto pedían todo aquello y una de ellas contestó injenuamente:

—Como mañana es la fiesta de nuestro pueblo, el Sr. Alcalde ha querido que todas las solteras jóvenes nos disfrazemos de vírgenes.

Un aficionado a comer siempre de gorra hizo una visita a un amigo cuando este estaba comiendo.

Sacaron un gulsado que olía muy bien y el gorrista exclamó:

—¡Bueno debe estar ese gigote!

—¡Oh! ¿Quiere V. comer buen gigote? dijo entonces el otro.

—Con mucho gusto.

—Pues es muy sencillo; pregunte V. a la muchacha como lo arregla y trasmita las instrucciones a su cocinera.

Muy desconsolado escribe *El Siglo* lo que sigue:

«Todavía no llevan los hombres de la situación dos años en el poder y ya se pide su caída.»

—Diga V. doctor, decía muy asustado uno que tenía la nariz gangrenada, ¿será necesario proceder a la amputación?

—¡Cál! no tenga V. miedo, se caerá sola!

Cuando brillan los cándidos luceros

Y la luna argentada

Sobre las linfas del dormido lago

Vierte su luz de plata;

Cuando amorosa la nocturna brisa

Mece las flores gayas,

Suspirando en sus pétalos de oro...

¡Que bien se está en la cama!

Regla contra los presupuestos de Camacho. En una p'eria.

—Portera: ¿quanto renta el cuarto segundo?

—Doce duros, Señorito

—¿Tienen muchas habitaciones

—Catorce y agua.

—Vamos a verlo (aparte) doce duros que ganga.
—Debo advertirle, añade la portera, que hay que pagar cuatro de portería, seis de gas y dos de agua.
—Luego son veinte y cuatro duros?
—Para Vd. si, pero para la contribucion no

El Gobierno no está dispuesto a abrir las Cortes hasta que el Ministro de Hacienda no haya reallizado el primer trimestre del subsidio industrial y de comercio y aquietado los gremios.

Hace bien.

Por que en Cortes cerradas no entran crisis.

La calle de la Sal está intranachable a consecuencia de las últimas lluvias.

Advierto a Vds. que esto ocurre en Murcia.

Que felices son los murcianos,

Aqui no podemos hacer indicaciones de esa índole por que todas las calles están convertidas en pantanos.

Una Maestra de instruccion primaria

¡Oh! cosa extraordinaria

Se ha perdido de vista

Con un seminarista

Aunque en asunto tal ni entro ni salgo

Sospecho que ambos se enseñarán... algo

TELEGRAMAS.

Madrid 15.—Camacho sigue bien

Los demás españoles en Bien

De apertura de Cortes no hay que hablar

Porque se teme... vale mas callar

Gobierno fusionista

De liberal se pierde ya de vista.

Par a 14.—Siete clericales

Que tienen unas fuerzas colosales

En obsequio a su buen rey absoluto

Apostaron a cual era mas bruto

Y tras probarlo de distintos modos

Al cabo resultó que... eran mas todos.

Londres a 15.—Un sábio muy profundo

Ha descubierto ayer un nuevo mundo

Tan grande noticion

Ha causado muy poca sensacion

Porque, segun un parte de Stambul

Se sospecha que el mundo... ¡es un baul!

Ag. Fil/a.

ANUNCIOS.

ALMANAQUE

DE

EL LORO

para 1882.

Precio: UNA PESETA.

COLECCIONES DE

EL LORO

CORRESPONDIENTES AL AÑO PASADO.

Lujosamente encuadernadas, en relieve y con letras doradas. Se venden al precio de **catorce** pesetas, y al de **ocho** sin encuadernar, remitiéndolas francas de porte.

Las personas que teniendo reunida la coleccion deseen encuadernarla, pueden adquirir sueltas las mencionadas tapas que con dicho objeto hemos mandado hacer, mediante el pago ó remision de seis pesetas.

Todos los que se suscriban a **EL LORO**, en el primer trimestre de este año, recibirán el almanaque gratis.

Redaccion y Administracion; Fontanella 11.

BARCELONA.—Imp. de V. Perez. Fontanella 11, bajos,